

Riesgo suicida asociado a cyberbullying en alumnos del colegio mater admirabilis José Leonardo Ortiz

Suicide risk associated with cyberbullying in students at the Mater Admirabilis José Leonardo Ortiz school

  José Luis Rodas Cabanillas¹

  José Luis Rodas Cobos²

  María Milagros Rodas Cobos²

  Katherine Licett García Tapia²

¹ Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, Perú

² Universidad Nacional de Tumbes, Perú

Fecha de recepción: 18.12.2024

Fecha de revisión: 22.01.2025

Fecha de aprobación: 28.02.2025

Como citar: Rodas Cabanillas, J., Rodas Cobos, J., Rodas Cobos, M. & García Tapia, K. (2025). Riesgo suicida asociado a cyberbullying en alumnos del colegio mater admirabilis José Leonardo Ortiz. UCV HACER, 14(1), 35-46.

<https://doi.org/10.18050/revucvhacer.v14n1a3>

Autor de correspondencia: Rodas Cabanillas José Luis

Resumen

El objetivo general fue determinar si existe asociación entre el riesgo suicida y el cyberbullying en escolares de nivel secundario de la Institución educativa Mater Admirabilis del distrito José Leonardo Ortiz, se utilizó un diseño no experimental transversal con correlación multivariante con cohorte prospectivo, investigación tecnológica social, con una población de 784 alumnos de tercero, cuarto y quinto de secundaria de dicha institución, la muestra fue de 258 alumnos como mínimo, (se utilizó $n=319$) de esa secciones, muestreo por conglomerado monoetápico, se aplicaron dos encuestas, el primer instrumento de Cyberbullying se le aplicó validación de constructos (mayores a 0.69) y la fiabilidad se midió con el alfa ordinal con un valor de 0.99785 (altamente fiable), y el segundo instrumento para el riesgo suicida (escala de riesgo de Plutchik) su fiabilidad se calculó con el KR- 20=0.787 (fiable), de los 319 estudiantes que tuvieron sujetos al Cyberbullying 58% fueron varones y el 42% mujeres, del total 61.8% no tienen riesgo suicida y el 32.8% si lo tenían, correlación significativa entre el riesgo suicida y el Cyberbullying con p -valor =0.000 (rechazando la hipótesis nula de independencia Tabla 3), en el análisis multivariado fue significativa su correlación entre el Cyberbullying y el riesgo suicida (lugar de procedencia urbanización) con un p -valor de 0.009 y 0.008 (lugar de procedencia pueblo joven).

Palabras clave: Cyberbullying, riesgo suicida, escolares de nivel secundario

Abstract

The general objective was to determine if there is an association between suicidal risk and cyberbullying in secondary school students of the Mater Admirabilis educational institution in the José Leonardo Ortiz district, a cross-sectional non-experimental design was used with multivariate correlation with prospective cohort, social technological research, with a population of 784 third, fourth and fifth secondary school students from said institution, the sample was at least 258 students, ($n=319$ was used) from those sections, single-stage cluster sampling, two surveys were applied, the first Cyberbullying instrument was applied construct validation (greater than 0.69) and the reliability was measured with the ordinal alpha with a value of 0.99785 (highly reliable), and the second instrument for suicide risk (Plutchik risk scale), its reliability was calculated with the KR- 20=0.787 (reliable), of the 319 students who were subjected to Cyberbullying, 58% were men and 42% were women, of the total, 61.8% do not have a suicidal risk and 32.8% do, a significant correlation between suicidal risk and Cyberbullying with p -value =0.000 (rejecting the null hypothesis of independence Table 3), in the multivariate analysis, the correlation between Cyberbullying and suicide risk (place of origin, urbanization) was significant with a p -value of 0.009 and 0.008 (place of origin, young town).

Keywords: Cyberbullying, suicidal risk, secondary school students

INTRODUCCIÓN

El suicidio se ubicó entre las diez principales causas de muerte a nivel mundial, con aproximadamente un millón de personas falleciendo por esta causa cada año. La conducta suicida resultó de la interacción de diversos factores, incluyendo los psicopatológicos (como la depresión, psicosis y consumo de drogas), sociales (aislamiento y situación laboral), biológicos (con una heredabilidad estimada del 50% y disfunción serotoninérgica), y ambientales (eventos estresantes y situaciones de maltrato). Además, los intentos de suicidio generaron pérdidas económicas globales de alrededor de veinte millones de dólares. La prevención del suicidio fue considerada una prioridad de salud pública, aunque limitada por la insuficiencia de datos para desarrollar intervenciones basadas en evidencia científica. Por ello, se subrayó la importancia de identificar grupos de riesgo, destacándose que el predictor más confiable de suicidio consumado era el historial de intentos previos (Baca et al., 2014).

En la realidad los jóvenes escolares están expuestos al problema del riesgo suicida asociado al ciberbullying como fenómenos que afectan su salud mental, particularmente en la institución educativa Mater Admirabilis, el ciberbullying en la actualidad es una causa del suicidio que está en aumento, posiblemente debido a que casi la totalidad de los jóvenes adolescentes tiene entrada al internet, ya sea a través de cualquier ordenador o teléfono móvil con lo que se comunican frecuentemente, influencia que se ha notado en los últimos años, específicamente en las instituciones educativas en donde el ciberacoso es preocupantemente relevante en la sociedad mundial.

Resett y Gonzales (2020), tuvo como propósito principal predecir la ideación suicida a partir de la victimización entre pares, considerando este factor como un riesgo significativo para la salud mental de los adolescentes. Se destacó que una de las consecuencias más graves asociadas era la presencia de autolesiones e ideación suicida, aunque pocas investigaciones previas habían explorado si la victimización podía predecir estos comportamientos, controlando los niveles de depresión. Para ello, se aplicó un muestreo no aleatorio con 532 adolescentes de Paraná, Argentina, con una edad promedio

de 13.8 años y una desviación estándar de 1.6 años. Los resultados mostraron que el 69% de los adolescentes fueron testigos, el 19% reportó experiencias de victimización, el 5% agresiones, y el 7% ambos casos. Las víctimas y el grupo combinado presentaron mayores niveles de autolesiones e ideación suicida. Además, se identificaron diferencias de género en estas variables, con una predicción del 7% y 5% de su varianza, respectivamente, al controlar el nivel de depresión.

Larrotta et al. (2018) el propósito general del estudio fue “identificar la ideación suicida en jóvenes víctimas de cyberbullying de la institución educativa Nuestra Señora del Pilar de Bucaramanga”. La investigación abordó las causas y consecuencias del cyberbullying en el ámbito escolar, resaltando cómo este fenómeno afecta a las cybervíctimas en una etapa crucial del desarrollo, generando sentimientos de inferioridad, miedo, ansiedad, estrés e ideas suicidas. “Se utilizó un muestreo probabilístico con 397 estudiantes entre 10 y 20 años (63.7% mujeres y 36,3% hombres). Para la recolección de datos se aplicaron la Escala de Ideación Suicida de Beck y el Cuestionario de Cyberbullying de Ortega, Calmaestra y Mora- Merchán”. Los resultados indicaron que el 36.8% de las mujeres fueron víctimas mediante el teléfono celular y el 24.7% a través de internet, mientras que los hombres presentaron porcentajes menores en ambos casos. No se encontraron relaciones significativas entre el género o el medio utilizado para la agresión ($p=0,414$ para celular y $p=0,427$ para internet). Sin embargo, en las víctimas de cyberbullying por celular, se identificaron asociaciones significativas con diversos aspectos de la ideación suicida: razones para desear suicidarse ($p=0,023$), actitud hacia el pensamiento suicida ($p=0,022$), tiempo dedicado al pensamiento suicida ($p=0,046$), intentos de suicidio pasivo ($p=0,011$), frecuencia de pensamientos suicidas ($p=0,009$), deseo de vivir ($p=0,000$), razones que previenen el suicidio ($p=0,041$) y control sobre el deseo suicida ($p=0,000$).

Quinatoa y Larzabal (2021), el objetivo de este trabajo fue determinar la relación entre el ciberacoso y la intencionalidad del suicidio, un muestreo no probabilístico, una muestra de 449 estudiantes ecuatorianos del octavo, noveno y décimo año de educación básica y primero, segundo y tercero de bachillerato, el 52.1% mujeres

con edades que oscilan entre 12 a 17 años, con un promedio de edad 15.04 años y un coeficiente de variación de 11.14% indicando homogeneidad de los datos muestrales, el diseño fue experimental transversal, enfoque cuantitativo, se aplicaron dos cuestionarios como herramientas para medir estas dos características, validados por expertos, la fiabilidad del Cyberbullying fue por el alfa de Cronbach=0,832 y para el riesgo suicida su fiabilidad fue calculada con KR-20=0,894, las relaciones positivas moderadas pero significativas entre la victimización del cyberbullying e ideación, planeación y autolesión ($r=0,348$, $p=0,001$), aislamiento/soporte social ($r=0,321$, $p=0,001$), falta de apoyo familiar ($r=0,310$, $p=0,001$), conllevando al riesgo suicida ($r=0,321$, $p=0,001$), suicibilidad ($r=0,425$ $p=0,001$) y malestar subjetivo ($r=0,254$, $p=0,001$), indicando que existe una relación positiva entre las dos variables.

Cárdenas et al. (2019), el objetivo general de esta investigación fue conocer las características del fenómeno cyberbullying y la ideación suicida de estudiantes de secundaria en Hermosillo Sonora México, se utilizó un muestreo probabilístico eligiendo dos planteles, la muestra fue de 75 participantes entre 11 a 17 años de edad la cual se les aplicó dos cuestionarios (riesgo suicida: cuestionario de Okasha), con fiabilidad alfa de Cronbach= 0.89, aplicando la escala de victimización entre adolescentes a través del teléfono móvil y de internet (CYBVIC), con fiabilidad de 0.92 alfa de Cronbach, la validación de expertos para ambos cuestionarios aplicados a estudiantes inscritos en escuelas secundarias y se evaluó, mediante un instrumento virtual, la presencia del cyberbullying e ideación suicida; se determinó que el 11% presentó ideación suicida, 16% arrojó con riesgo de suicidabilidad. Los resultados mostraron que 18 participantes (24%) resultaron positivos para victimización por cyberbullying, mientras que el 76% calificó para conductas agresivas en dicha característica, total de encuestados fueron 42 (56%) varones, 33 (44%) mujeres, la edad promedio fue de 13.5 años cumplidos, un coeficiente de variación del 13% la cual indica homogeneidad de los datos muestrales en esta característica, del total de la muestra, 8 de ellos (11%) presentaron ideación suicida y 12 (16%) cursaron con riesgo de suicidabilidad (4 hombres y 4 mujeres), no se encontró diferencias significativas.

Sandoval et al. (2018), realizaron un estudio en el que se tuvo como objetivo “determinar el riesgo suicida asociado al acoso escolar y la depresión en escolares de secundaria de Piura, Perú”. Se utilizó un diseño no experimental transversal con una muestra de 289 estudiantes seleccionados de una población de 31,432, distribuidos en 111 colegios. Los instrumentos incluyeron cuestionarios para medir el riesgo suicida (Escala de Plutchik y cuestionario del Instituto Nacional de Salud Mental del Perú), el bullying (EBIPQ), el cyberbullying (ECIPQ) y la depresión (Escala de Depresión de Beck). Los resultados mostraron que el 20% de los escolares presentaban riesgo suicida y algún grado de depresión. Entre quienes estaban en el tercil superior en la escala de bullying, el 38% tuvo ideación suicida, mientras que, entre los deprimidos, el 63% presentó ideación suicida. “Factores que incrementaron el riesgo suicida incluyeron pertenecer al tercil superior en acoso escolar (RPa: 1,83; IC 95%: 1,13–2,99; $p=0,015$), estar deprimido (RPa: 3,32; IC 95%: 1,69–6,51; $p=0,001$), antecedentes familiares de suicidio (RPa: 1,99; IC 95%: 1,55–2,56; $p=0,001$), deseo pasivo de morir (RPa: 2,20; IC 95%: 1,86–2,61; $p=0,001$) y estudiar en un colegio privado (RPa: 1,16; IC 95%: 1,14–1,18; $p=0,001$)”. Del total, el 56,8% de los participantes fueron varones, con una edad promedio de $14,4 \pm 1,8$ años y una edad frecuente de 14 años.

López-Bernal y Neciosup-Túllume (2022), tuvo como objetivo principal “determinar la relación entre el riesgo suicida y el cyberbullying en estudiantes de secundaria de la institución educativa mixta San Carlos, en el distrito de Monsefú”. Se adoptó un diseño no experimental de tipo transversal y se utilizó un muestreo por conglomerados con una muestra de 245 estudiantes. Para la recolección de datos, se emplearon instrumentos validados: el ECIPQ para medir el cyberbullying y la Escala de Riesgo Suicida de Plutchik. Entre los participantes, el 53,9% (132) eran hombres, el 50% tenían 15 años como edad frecuente, y el 55,5% (136) residían en un pueblo joven. Los resultados indicaron que el 18,77% (46) presentaban riesgo suicida, el 11,8% (29) tenían antecedentes familiares de suicidio, el 41,2% (101) manifestaron un deseo positivo de morir, y el 17,9% habían intentado suicidarse alguna vez. Además, el 15,9% (39) reportó haber sido víctima de cyberbullying. “El análisis multivariado reveló una asociación significativa entre el riesgo suicida y el cyberbullying ($p=0,000$), así como con el sexo ($p=0,000$) y el lugar de procedencia ($p=0,000$)”.

Cyberbullying

Belsey (2005), el fenómeno fue definido como “el uso de ciertas Tecnologías de la Información y Comunicación (como correos electrónicos, mensajes de teléfono móvil, mensajería instantánea y páginas web personales) para llevar a cabo comportamientos vejatorios o difamatorios hacia un individuo o grupo”. Estos comportamientos se caracterizaban por ser intencionados, repetitivos y hostiles, con el objetivo deliberado de causar daño a otra persona. No obstante, los primeros en estudiar este fenómeno fueron Finkelhor et al. (2005), quienes lo denominaron de manera específica. “agresión online” (Iranzo, 2019).

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) representaron un avance significativo en la sociedad, convirtiéndose en herramientas esenciales para el trabajo y la comunicación. Su adopción se expandió rápidamente en los países desarrollados, al punto de que resultaba poco común encontrar adolescentes sin un teléfono móvil o sin acceso a un ordenador con conexión a Internet (Ortega et al., 2008).

Se describieron diversas formas de llevar a cabo el cyberbullying. Estas incluían enviar mensajes frecuentes con contenido ofensivo, hostigador o insultante; generar enfrentamientos en línea mediante vocabulario grosero o sarcástico en chats, mensajes de texto o redes sociales; difundir rumores sobre la víctima, provocando que otros reaccionaran con malos tratos o acoso hacia ella. También se mencionó la suplantación de identidad para enviar o compartir información comprometedoras que afectara la reputación e integridad de la víctima, así como la grabación y distribución de contenido sexual con intención de humillar. Otras prácticas incluían el robo de contraseñas para hacerse pasar por la víctima, realizar llamadas constantes en horarios inapropiados para interrumpir o intimidar, y publicar imágenes o datos comprometedores en internet para avergonzar a la víctima frente a sus contactos. Además, se creaban páginas web o perfiles falsos donde se votaba o exponía de manera negativa a compañeros de clase, y se utilizaban direcciones de correo electrónico de las víctimas en sitios que etiquetaban sus mensajes como spam (Gastón, 2022).

El cyberbullying generó efectos significativos en los ámbitos emocional, psicosocial y académico,

afectando tanto a las ciber-víctimas como a los ciber-agresores. En las víctimas, se observaron altos niveles de ansiedad, depresión, ideación suicida, estrés, miedo, baja autoestima y falta de confianza. También manifestaron ira, frustración, sentimientos de indefensión, nerviosismo, irritabilidad, problemas de sueño, somatizaciones y dificultades para concentrarse, lo que impactó negativamente en su rendimiento escolar. Por otro lado, los ciber-agresores mostraron una mayor propensión a la desconexión moral, falta de empatía, dificultad para respetar normas y problemas asociados a conductas agresivas. Además, presentaron comportamientos delictivos, consumo de alcohol y drogas, dependencia de las tecnologías y mayores índices de absentismo escolar (Garaigordobil, 2011).

Se describieron las principales consecuencias del cyberbullying, destacándose entre ellas la tensión causada por la ansiedad que enfrentan las víctimas al temer encuentros con los agresores o recibir mensajes, imágenes y videos distorsionados. También se identificó una disminución en la autoestima, reflejada en la falta de confianza en sí mismas y en los demás, así como un aumento del pesimismo, donde las víctimas experimentaban un malestar general que influía negativamente en su entorno. Además, se señaló la tristeza, manifestada en desánimo y episodios de llanto debido al impacto emocional del cyberbullying. Otras consecuencias incluyeron el aislamiento social, ya que las víctimas preferían evitar el contacto con otras personas para prevenir conflictos. Finalmente, se resaltó el riesgo de suicidio, ya que la acumulación de abuso y agresión a través de medios tecnológicos podía llevar a las víctimas a un estado de depresión grave que amenazaba su vida (Asanza et al., 2014).

Conducta Suicida

Se definió como cualquier acción realizada con el propósito, explícito o implícito, de quitarse la vida, incluyendo intenciones, pensamientos o ideaciones que podrían culminar en la muerte. La gravedad de esta acción varió dependiendo de la especificidad del plan suicida y del nivel de intención involucrado (Toro et al., 2016).

El intento suicida fue definido como cualquier acción autoinfligida con la intención de causar daño letal, pero que no resultó en la muerte. Frecuentemente, se consideró como una

conducta suicida no fatal debido a la manera en que se presenta. Por otro lado, la ideación suicida fue descrita por la OMS como pensamientos pasivos relacionados con el deseo de morir o pensamientos activos sobre suicidarse, sin incluir planes concretos o preparativos para llevar a cabo el acto (Pérez Prada et al., 2017).

Riesgo Suicida

El riesgo suicida fue definido como la probabilidad de que una persona intente quitarse la vida, evaluado mediante factores como antecedentes personales, estado mental, estresores actuales y datos epidemiológicos. La gravedad del riesgo se clasificó en cuatro niveles. En el nivel leve, la persona presentaba ideación suicida sin planes concretos, con capacidad de autocrítica y posibilidad de rectificar su conducta. En el nivel moderado, se identificaban planes junto con ideación suicida, posibles antecedentes de intentos previos y al menos un factor de riesgo adicional. En el nivel grave, había una idea clara de autolesión, antecedentes de intentos previos y más de dos factores de riesgo, aunque sin un plan definido; además, la persona expresaba desesperanza, rechazaba apoyo social y no rectificaba su ideación. Finalmente, en el nivel extremo, se observaban múltiples intentos suicidas, numerosos factores de riesgo y, en algunos casos, autoagresión como agravante (Hernández y Villarreal, 2015).

Suicidio

El suicidio fue descrito como el acto en el que una persona se provoca deliberadamente la muerte. Se estimó que dos tercios de quienes cometen suicidio padecían depresión, y que los familiares de las personas suicidas tenían hasta cinco veces más probabilidades de desarrollar tendencias similares. Además, en el 90% de los casos de suicidio, se identificaron sufrimientos psicológicos, como trastornos de ansiedad, adicciones y, predominantemente, depresión (Duque, 2016).

El suicidio sigue siendo uno de los principales motivos de decesos a nivel mundial.

Cada año pierden la vida más personas por suicidio que por VIH, paludismo o cáncer de mama, o incluso por guerras y homicidios, en el 2021 el 10% de la población murieron por suicidio, entre los jóvenes de 15 a 29 años, el suicidio es el 25% de las causas principales

de muerte, por detrás de los traumatismos debido al tránsito, la tuberculosis y la violencia interpersonal. “Las tasas de suicidio bajaron en los veinte años transcurridos entre el 2000 y 2019: la tasa mundial se redujo en un 36%, con descensos que oscilaron del 17% de la Región del Mediterráneo Oriental al 47% de la Región de Europa y el 49% del Pacífico Occidental”. Las detecciones tempranas, evaluación, gestión y seguimiento se aplican a las personas que han intentado suicidarse o que se percibe que están en riesgo (OMS, 2021).

El suicidio fue descrito como la muerte que ocurre como resultado de un comportamiento autoinfligido y perjudicial, en el que la persona tenía la intención de morir debido a dicha acción. Aunque estas definiciones fueron planteadas en distintos años y por diversos autores, se identificaron elementos comunes: la muerte de la persona, una conducta autoinfligida y la intención clara de morir como consecuencia de esta. Si bien los expertos lograron un consenso sobre el concepto general de suicidio, persisten diferencias en la comprensión de los pensamientos y conductas relacionadas con él. Por ello, se revisaron las propuestas mencionadas para abordar estas divergencias (Durkheim, 2022).

Validación y Fiabilidad de Instrumento

La validación y fiabilidad del instrumento de recolección de datos se centró en la validez de constructo, entendida como la capacidad de un instrumento para representar y medir un concepto teórico. Un constructo fue definido como una variable medida dentro de un marco teórico. Según Sullivan (2009), la validez de constructo explicó cómo las mediciones de una variable estaban relacionadas de forma coherente con las mediciones de otras variables teóricamente vinculadas.

Validación de Constructos

Para calcular la validez de constructo se recurre el análisis factorial o análisis de factores. Este análisis muestra cuántas dimensiones integran una variable y qué ítems conforman cada dimensión. Así, los reactivos que no se incluyan en una dimensión se aíslan y no miden lo mismo que los demás ítems, por tanto, deben eliminarse.

Fiabilidad de un Instrumento

La fiabilidad de un instrumento se definió como su capacidad para ofrecer resultados estables y coherentes de manera continua. Existen diversos métodos para garantizar esta fiabilidad. Se entendió como el grado en que la aplicación repetida del instrumento a un mismo sujeto u objeto generaba resultados consistentes y uniformes.

Cuando se trabajó con datos en escala ordinal, se utilizaron coeficientes conocidos como “Alpha ordinal”. Estos coeficientes de confiabilidad ordinal se consideraron métodos indirectos para estimar la validez del ítem o de la escala. Su uso permitió analizar la relación entre las respuestas individuales a los ítems y la característica latente de la variable en estudio.

Tabla de contingencia

Se describió una tabla de contingencia como una herramienta que combina dos dimensiones, organizando datos en filas y columnas (celdas o casillas). En ella, se podían observar las sumas de frecuencias por filas o columnas, conocidas como puntuaciones marginales, las cuales se ubicaban en los márgenes de la tabla y funcionaban como tablas de frecuencias unidimensionales. Para analizar la relación entre dos variables en dicha tabla, se recomendó formular una pregunta sobre una de las variables y evaluar si la respuesta dependía del valor de la otra. Si la respuesta era afirmativa, se concluía que existía una relación entre las variables.

Cuantificación Chi cuadrado Pearson

La tabla de contingencia proporcionó información valiosa para la investigación, pero su interpretación por sí sola no fue suficiente. Se buscó obtener una expresión numérica que indicara el grado de relación entre variables cualitativas. Una estrategia efectiva para cuantificar esta relación fue desarrollar un índice o estadístico que midiera la distancia entre lo observado y lo esperado en caso de que no existiera ninguna relación, es decir, si las variables fueran completamente independientes. Cuando no había distancia entre ambas características, el índice tomaba el valor de 0. A medida que el índice se alejaba del cero, se interpretaba como un mayor grado de relación entre las variables.

MÉTODOS

En este trabajo el diseño fue no experimental transversal con Correlación Multivariante con una cohorte prospectiva. La investigación fue cuantitativa - tecnológica social. La población de estudiantes del tercer, cuarto y quinto de nivel secundario de la Institución educativa “Mater Admirabilis del distrito de José Leonardo Ortiz”, estuvo constituida por los alumnos matriculados año 2023: siete aulas del 3° año, con un promedio de 33 alumnos por aula; diez aulas del 4° año con un promedio de 26 alumnos por aula y 10 aulas del 5° año de 30 alumnos por aula promedio, con una población total de 784 alumnos de las tres grados, es decir de las 27 aulas en total hubo en promedio 29 alumnos por aula. Para la determinación del tamaño de la muestra mínima de 258 (se utilizó $n=319$) alumnos de ambos sexos, cuyas edades oscilaron entre 13 a 18 años, cuando la población es finita, se considera la fórmula siguiente:

$$n = \frac{Z^2 * p * q * N}{e^2 * (N - 1) + z^2 * p * q}$$

Donde: n: fue el tamaño de muestra adecuada; p: fue la proporción de la población que tiene la característica de interés igual a 0,5; q: también 0,5, característica de no interés ($p + q = 1$); “N”: es el tamaño de la población; Z: fue el valor de la distribución normal estándar correspondiente al nivel de confianza elegida ($Z_{0,975} = 1,96$); e: es el error permisible, determinado por el investigador y represento la precisión que se deseó en los resultados ($5\%=0,05$). Reemplazando los valores:

$$n = [1.962 * 0.5 * 0.5 * 784] / [0.05^2 * (784 - 1) + 1.96^2 * 0.5 * 0.5] = 258 \text{ mínimo}$$

La estadística Chi cuadrado fue utilizada como una prueba cualitativa para determinar si las diferencias entre las frecuencias observadas y esperadas eran significativas en uno o más grupos categóricos. La hipótesis nula estableció que no existían diferencias entre estas frecuencias. Esta prueba también se aplicó para evaluar la bondad de ajuste, indicando si la discrepancia entre las frecuencias observadas y esperadas era significativa o no. Por otro

lado, la prueba Chi cuadrado de independencia se empleó para analizar la relación entre dos variables dentro de una muestra y determinar si los factores estaban relacionados. Este método se utilizó principalmente con variables nominales (categóricas) o datos ordinales.

Se realizó un muestreo por conglomerado monoetápico, resultando 9 aulas seleccionadas de las 27 en toda la población que se investiga. Los criterios de inclusión consideraron a adolescentes de ambos sexos en etapa escolar, que cursaban tercero, cuarto o quinto de secundaria. Además, “era necesario contar con el consentimiento firmado por los padres y el consentimiento informado de los propios adolescentes, así como su presencia en las fechas programadas para la aplicación de los cuestionarios”. Por otro lado, los criterios de exclusión incluyeron a estudiantes que no estuvieran matriculados en el año escolar 2023 al momento de la evaluación, así como a aquellos que no desearan participar en la investigación.

La técnica utilizada fue la aplicación de cuestionarios divididos en tres secciones. En la primera, se recolectaron datos básicos de los estudiantes; en la segunda, los participantes respondieron preguntas relacionadas con el

ciberbullying; y en la tercera, respondieron preguntas sobre el riesgo suicida, se utilizó la escala de Plutchik. Se solicitó autorización al director de la institución educativa Mater Admirabilis, ubicada en el distrito de José Leonardo Ortiz, Chiclayo, Perú. Una vez obtenido el permiso, se identificaron a los adolescentes de las aulas seleccionadas. El cuestionario incluyó preguntas sobre características sociodemográficas, 15 ítems de “la escala de riesgo suicida de Plutchik (Risk of Suicide, RS)” y 22 ítems relacionados con el ciberbullying, utilizando la versión española del “European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire (ECIPQ)”. Los datos recolectados se registraron en una base de datos elaborada en Excel 2015 y se analizaron en SPSS versión 25, utilizando medidas descriptivas y la prueba Chi cuadrado para evaluar la asociación entre las variables.

RESULTADOS

O.E.1. Identificar la frecuencia de cyberbullying según el sexo en escolares del nivel secundario de la institución educativa Mater Admirabilis del distrito de José Leonardo Ortiz.

Tabla 1
Frecuencia relativa y absoluta del Ciberbullying y el sexo de los escolares de nivel secundario del centro educativo Mater Admirabilis del distrito de José Leonardo Ortiz.

		Sexo		Total
		Masculino	Femenino	
Nunca	Frecuencia % del total	111 34,80%	78 24,50%	189 59,20%
Al menos una vez	Frecuencia % del total	74 23,20%	56 17,60%	130 40,80%
Frecuencia total	Frecuencia % del total	185 58,00%	134 42,00%	319 100,00%

SEn la Tabla 1, se observan que 111 (34.8%) hombres y 78 mujeres (24.5%) nunca han estado sujetos al Ciberbullying, mientras que 74 hombres (23.2%) y 56 mujeres (17.6%) han estado sujetos al Ciberbullying al menos una vez. Un total de 189 escolares (59.2%) nunca han estados sujetos al

Ciberbullying, y 130 escolares (40.8%) al menos una vez han estado sujetos al Ciberbullying.

O.E.2. “Identificar la frecuencia del Riesgo Suicida de escolares del nivel secundario de la institución educativa Mater Admirabilis del distrito de José Leonardo Ortiz según el sexo.

Tabla 2

Frecuencia relativa y absoluta del Riesgo Suicida y el sexo de los escolares de nivel secundario del centro educativo Mater Admirabilis del distrito de José Leonardo Ortiz.

			Riesgo suicida		Total
			Sin riesgo suicida	Con riesgo suicida	
Sexo	Masculino	Frecuencia % del total	138 43,30%	47 14,70%	185 58,00%
	Femenino	Frecuencia % del total	59 18,50%	75 23,50%	134 42,00%
	Frecuencia total	Frecuencia % del total	197 61,80%	122 38,20%	319 100,00%

En la Tabla 2, se observan que 197 escolares (61.8%) no tienen riesgo suicida y 122 escolares (38.2%) tiene riesgo suicida, también se observa que 138 alumnos (43.3%) no tienen riesgo suicida, mientras que 47 alumnos (14.7%) tienen riesgo suicida, también se observa que 59 alumnas

(18.5%) no tienen riesgo suicida y 75 alumnas (23.5%) tienen riesgo suicida.

O.E.3. “Estimar la correlación entre el riesgo suicida y el Cyberbullying en los escolares de nivel secundario de la institución educativa Mater Admirabilis del distrito de José Leonardo Ortiz”.

Tabla 3

Correlación entre el riesgo suicida y el Ciberbullying en los escolares de nivel secundario de la institución educativa Mater Admirabilis del distrito de José Leonardo Ortiz.

		Riesgo suicida				
		Sin riesgo suicida	Con riesgo suicida	Total	p-valor	
Cyberbullying	Nunca	Recuento	136	53	189	0,000
		Recuento esperado	116,7	72,3	189	
		% del total	42,60%	16,60%	59,20%	
	Al menos una vez	Recuento	61	69	130	
		Recuento esperado	80,3	49,7	130	
		% del total	19,10%	21,60%	40,80%	
	Total	Recuento	197	122	319	
		Recuento esperado	197	122	319	
		% del total	61,80%	38,20%	100%	
Chi-cuadrado					20,439	

En la Tabla 3, se observa que existe una correlación significativa entre el riesgo suicida y el Ciberbullying dado un nivel de significación del 5%, $p\text{-valor} = 0.000$ y valor Chi cuadrado calculado de 20.439, rechazando la hipótesis nula de independencia de las dos características.

O.E.4. Identificar las características sociodemográficas relacionadas al riesgo suicida y cyberbullying en escolares del nivel secundario de la institución educativa Mater Admirabilis del distrito de José Leonardo Ortiz.

Tabla 4

Correlación del riesgo suicida, Ciberbullying y el lugar de procedencia en escolares del nivel secundario de la institución educativa Mater Admirabilis del distrito de José Leonardo Ortiz.

			Riesgo suicida			
			Sin riesgo suicida	Con riesgo suicida	Total	p-valor
Urbanización	Cyberbullying	Nunca	Recuento	108	19	127
			Recuento esperado	100,9	26,1	127
		Al menos una vez	Recuento	47	21	68
			Recuento esperado	54,1	13,9	68
		Total	Recuento	155	40	195
			Recuento esperado	155	40	195
	Chi-cuadrado		6,886	0,009		
	Pueblo joven	Cyberbullying	Nunca	Recuento	28	34
Recuento esperado				21	41	62
Al menos una vez			Recuento	14	48	62
			Recuento esperado	21	41	62
Total			Recuento	42	82	124
			Recuento esperado	42	82	124
Chi-cuadrado		7,057	0,008			
Total		319				

En la Tabla 4, se observa la correlación significativa del Cyberbullying y el riesgo suicida en el lugar de procedencia urbanización con un p- valor de 0,009 y 0,008 en pueblo joven.

DISCUSIONES

En esta investigación el diseño fue no experimental transversal y correlación multivariante con una muestra $n=319$ alumnos, muestreo por conglomerados monoetápico, 58% varones y 42% mujeres, de los cuales 38,2% arrojaron con riesgo suicida y 61,8% sin riesgo, los instrumentos: Cyberbullying fue validado mediante el método de validación de constructos (mayores a 0,69), a fiabilidad se midió con el alfa Ordinal con un valor de 0,9978 altamente fiable) y el Riesgo Suicida se calculó su fiabilidad mediante el coeficiente K- 20=0,787 (Fiable), se encontró alta relación entre el Cyberbullying y el riesgo suicida con un p- valor=0,000 un Chi cuadrado =20,439, también se encontró una relación significativa entre Riesgo suicida, Cyberbullying y lugar de procedencia con p-valor =0,009 (chi cuadrado=6,886) urbanización y p-valor=0,008 (chi cuadrado =7,057); mientras que Resett y Gonzales (2020), utilizó muestreo no aleatorio de 532 alumnos 41% fueron varones, el 19% reportaron victimización, 5% agresión y 7% ambas, encontró altos niveles de autolesiones e ideación suicida; Larrota et al. (2018) uso muestro probabilístico $n=397$ alumnos, 63,7% mujeres y 36,3% varones, 36,8% fueron víctimas por celular y 24,7% por internet, no existe relación alguna entre el género y los medios de donde se ejerce la agresión p-valor=0,414 (celular) p-valor=0,427 (internet), encontró relación significativa entre riesgo suicida y cyberbullying con un p-valor=0,022; Cárdenas et al. (2019) utilizó muestreo probabilístico $n=75$ (42 hombres y 33 mujeres), el instrumento del riesgo suicida y Cyberbullying fue por expertos y fiabilidad con alfa de Cronbach 0,89 (Cyberbullying y 0,92 para riesgo suicida, 11% presento ideación suicida, 16% arrijo riesgo suicidabiliad, 24% presentaron victimización de cyberbullying, 76% calificaron para conducta suicida, no encontró relación significativa entre Cyberbullying y riesgo suicida.

López-Bernal y Neciosup-Túllume (2022) utilizaron diseño no experimental transversal, con muestreo por conglomerados una sola etapa, muestra de 245 alumnos de los

cuales 53.9% fueron varones, 55.5% fueron de pueblo joven, el 18.77% tuvieron riesgo suicida, encontraron relación significativa entre el Cyberbullying y el riesgo suicida con p-valor =0.000, también encontraron relación multivariada de Cyberbullying, riesgo suicida según sexo p-valor=0.000, lugar de procedencia p-valor=0.000.

CONCLUSIONES

1. El 34.8 % (111) del sexo masculino nunca fueron víctimas de Cyberbullying y 23.2% (74) al menos alguna vez fueron víctimas; el 24.5% (78) del sexo femenino nunca fueron víctimas del Cyberbullying y 17.6% (56) mujeres fueron víctimas al menos una vez.
2. El 43.3% (138) del sexo masculino no tuvieron riesgo suicida y 14.7% (47) si lo tuvieron; el 18.5% (59) del sexo femenino no tuvieron riesgo suicida y el 23.5% (75) si tuvieron riesgo suicida.
3. Existe una relación significativa entre el riesgo suicida y el Cyberbullying con un p-valor = 0.000 (chi cuadrado=20.439).
4. Relación significativa entre el Riesgo suicida, el Cyberbullying y lugar de procedencia (urbanización) con un p-valor de 0.009 (chi cuadrado=6.886) y relación significativa (pueblo joven) con un p-valor=0.008 (chi cuadrado=7.057).

Contribución de los autores:

JLRC: Elementos teóricos, análisis, metodología, escritura inicial y final.

JLRC: Elementos teóricos, análisis, metodología, escritura inicial y final.

MMRC: Elementos teóricos, metodología, recursos, escritura inicial y final.

KLGT: Elementos teóricos, metodología, recursos, escritura inicial y final.

Conflicto de intereses: Los autores declaran no incurrir en ningún conflicto de intereses.

REFERENCIAS

- Asanza Molina, M. I., Flore Villacrés, E. y Berrones Miguez, B. (2014). El ciberbullying y sus consecuencias. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, 1-14. <https://www.eumed.net/rev/cccss/29/ciberbullying.html>
- Baca García, E. y Aroca, F. (2014). Factores de riesgo de la conducta suicida asociados a trastornos depresivos y ansiedad. *Salud mental*, 37(5), 373-380. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252014000500003&lng=es&tlng=es
- Belsey, B. (2005). *Cyberbullying: An emerging threat to children and youth*. <https://cyberbullying.ca/>
- Cárdenas Rodríguez, A., Santillana Saucedo, M. y Rodríguez Verdugo, M. (2019). Ciberbullying e ideación suicida en estudiantes de secundaria: Características del fenómeno en Hermosillo, Sonora, México. *Bol Clin Hosp Infant Edo Son*, 36(2), 59-67. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=99058>
- Duque Cárdenas, J. A., Pérez Cárdenas, A. (2014). *Aproximación teórica conceptual del suicidio* [Tesis de licenciatura, Corporación Universitaria Adventista]. <https://repository.unac.edu.co/bitstream/handle/11254/309/Trabajo%20de%20grado%20%28rev%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Durkheim, É. (2022). *Sociology as an Open Science*. https://brill.com/display/title/61731?language=en&utm_source=chatgpt.com
- Finkelhor, D., Ormrod, R., Turner, H. y Hamby, L. (2005). The victimization of children and youth: a comprehensive, national survey. *Child Maltreat*. 10(1), 5-25. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/15611323/>
- Garaigordobil, M. (2011). Antisocial behavior: Connection with bullying/cyberbullying and conflict resolution. *Psychosocial Intervention*, 26(1), 47-54. <https://journals.copmadrid.org/pi/art/j.psi.2015.12.002>
- Gastón Pereyra, M. (2022). Ciberbullying [Tesis de pregrado, Universidad Abierta Interamericana]. <https://dspaceapi.uaia.edu.ar/server/api/core/bitstreams/218ead6f-0b2e-4009-9c22-71db5fba8b61/content>
- Hernández Soto, P. A. y Villarreral Casate, R. (2015). Algunas especificidades en torno a la conducta suicida. *MEDISAN*, 19(8), 1051-1058. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192015000800014
- Iranzo Begoña, B. S. (2019). Cyberbullying, psychosocial adjustment, and suicidal ideation in adolescence. *Psychosocial Intervention*, 28(2), 75-81. <https://journals.copmadrid.org/pi/art/pi2019a5>
- Larrot Medrano, K., Esteban Márquez, R., Aiza Díaz, Y., Redondo Pacheco, J. y Luzardo Briceño, M. (2018). Ideación suicida en una muestra de jóvenes víctimas de cyberbullying. *Psycospacios*, 12(20), 19-34. <https://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios/article/view/991>
- López-Bernal, J. y Neciosup-Túllume, C. (2022). *Riesgo suicida asociado a ciberbullying en escolares de secundaria de una institución educativa del distrito de Monsefú* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo]. Repositorio Institucional UNPRG. <https://repositorio.unprg.edu.pe/handle/20.500.12893/10210>
- Organización Mundial de la Salud, OMS (2021). Una de cada 100 muertes es por suicidio. <https://www.paho.org/es/noticias/18-6-2021-cada-100-muertes-es-por-suicidio?>
- Ortega Rosario, C. J. y Morán Merchán, J. (2008). Cyberbullying. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*. <https://www.redalyc.org/pdf/560/56080204.pdf>
- Pérez Prada, M. P., Martínez Baquero, L., Vianchá Pinzón, M. y Avendaño Prieto, B. (2017). Intento e ideación suicida y su asociación con el abuso sexual en adolescentes escolarizados de Boyacá, Colombia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 13(1), 91-101. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67952833007>

Quinatoa Santo, R. y Larzabal Fernández, A. (2021). Ciberacoso y su relación con la intencionalidad suicida en adolescentes de 12 a 17 años. *ProSciences*, 5(38), 103-112. <https://journalprosciences.com/index.php/ps/article/view/329>

Resett, S. y Gonzales. (2020). *Predicción de autolesiones e ideación suicida en adolescentes a partir de la victimización de pares. Universidad Argentina de la Empresa-CONICET*. <https://es.scribd.com/document/666776607/Victimizacion-de-Pares-y-Depresion-Su-Asociacion-Con-Las-Autolesiones-y-La-Ideacion-Suicida-en-Adolescentes>

Sandoval Ato, R., Vilela Estrada, M., Mejía, C y Caballero Alvarado, J. (2018). Riesgo suicida asociado a bullying y depresión en escolares de secundaria. *Revista Chilena de Pediatría*, 89(2), 208-215. <https://www.scielo.cl/pdf/rcp/v89n2/0370-4106-rcp-89-02-00208.pdf>

ToroTobar, R.A., Avendaño Prieto, B.L., y Castrillón, D. A. (2016). Diseño y análisis psicométrico del Inventario de Desesperanza e Ideación Suicida "IDIS". *International Journal of Psychological Research*, 9(1), 52-63. <https://revistas.usb.edu.co/index.php/IJPR/article/view/2100>